

RECUPERANDO LAS ENERGÍAS EN 2021 Y MÁS ALLÁ

2021 será un buen año para el sector de la biomasa para usos térmicos en España. El restablecimiento de la actividad económica y comercial con la pandemia definitivamente bajo control, la activación de fondos públicos para impulsar la economía verde y el comportamiento alcista de los mercados eléctrico y de los combustibles fósiles animan la instalación de equipos de biomasa, calderas y estufas.

Tras el descenso ocurrido al inicio de la pandemia, el precio medio del gasóleo de calefacción se ha mantenido en aumento, superando ya los 0,82 €/l en el mes de mayo de 2021. Es bien conocida la especulativa fluctuación en los precios de este combustible fósil y los sobresaltos que provoca en las economías de las familias y empresas.

En contraste, en los más 10 años que llevamos analizando el precio del pellet en España, el precio de 2 kilogramos de pellet (equivalente energético a un litro de gasóleo) se ha mantenido muy estable, oscilando entre 0,45 € y 0,50 €. También en comparación con el gas natural, el combustible fósil que pretende ser limpio e intenta posicionarse como la alternativa cómoda para el usuario y respetuosa con el medio ambiente, nuestro biocombustible más sofisticado también se sitúa con ventaja.

Primero, porque proporciona un notable ahorro en la factura de calefacción y agua caliente sanitaria. Según datos de Eurostat, el precio final que pagaron los consumidores españoles de gas natural en diciembre del pasado 2020, incluyendo impuestos y costes fijos, fue de 11,8 c€/kWh. Un coste real muy superior a los 5,42 c€/kWh que paga un consumidor final por el pellet entregado a domicilio.

Por otra parte, utilizar biomasa para calentar nuestras viviendas y negocios u obtener calor o vapor industrial supone contribuir de verdad a proteger el medio ambiente de distintas maneras: la obtención de la materia prima para fabricar pellets o astillas e incluso leñas reduce el riesgo de aparición de los temibles incendios forestales, mejora el estado sanitario de las masas arbóreas y favorece el crecimiento de los árboles más jóvenes, que son los que más capacidad de absorción de CO₂ tienen.

En cuanto a los movimientos especulativos en torno a la generación de electricidad y las tremendas subidas del precio de la luz que estamos viviendo en los últimos meses, creo que nos deberían hacer recapacitar sobre la conveniencia de electrificar en demasía los consumos térmicos que, de forma mucho más eficiente y sostenible económica y ecológicamente, pueden alimentarse con bioenergía y otras fuentes de energía renovable en aplicación directa.

La biomasa es, hoy en día, la principal fuente de energía renovable para calefacción en Europa con una cuota del 85%; y es una tendencia que se mantendrá al menos en el medio plazo.

RECOVERING ENERGY IN 2021 AND BEYOND

2021 will be a good year for the biomass sector for thermal uses in Spain. The restoration of economic and commercial activity with the pandemic finally under control, the activation of public funds to boost the green economy and rising electricity and fossil fuel prices will drive the installation of biomass equipment, boilers and stoves.

After the price drop at the beginning of the pandemic, the average price of heating oil has continued to rise to a point where it exceeded €0.82/l in May 2021. The speculative fluctuations in the price of this fossil fuel and its effects on the economies of families and businesses are well known.

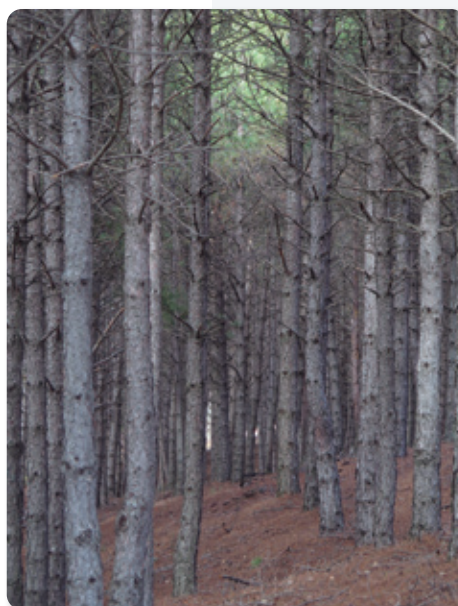
In contrast, in the more than 10 years that we have been analysing wood pellet prices in Spain, the price of 2 kilograms of pellets (equivalent in energy terms to a litre of diesel) has remained very stable, at somewhere between €0.45 and €0.50. And when compared to natural gas, the fossil fuel that claims to be clean and tries to position itself as the user-friendly, eco-friendly alternative, our more sophisticated biofuel also comes out on top.

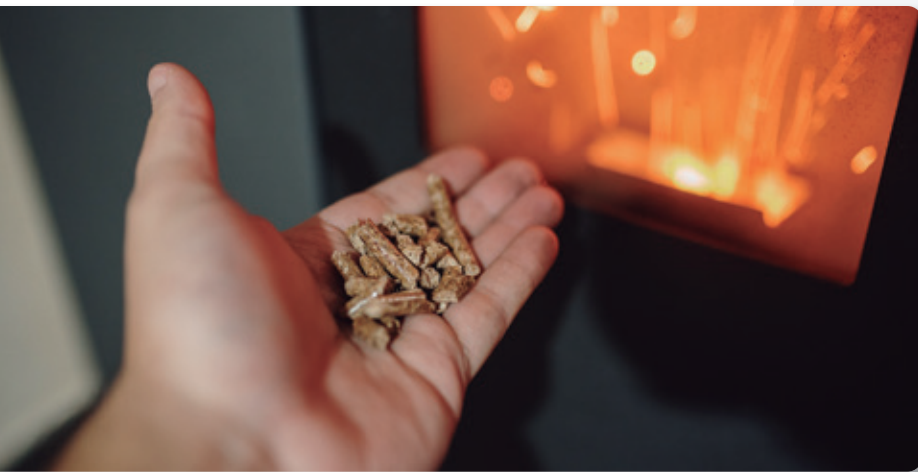
First of all, it provides significant savings on heating and domestic hot water bills. According to Eurostat figures, the final price paid by Spanish natural gas consumers in December 2020, including taxes and fixed costs, was 11.8 c€/kWh, a far higher real cost than the 5.42 c€/kWh final consumers pay for pellets delivered to their homes.

Moreover, using biomass to heat our homes and businesses, or to obtain industrial heat or steam, genuinely contributes to environmental protection in different ways. Obtaining the raw material to make pellets, wood chips and even firewood reduces the risk of dreaded forest fires, improves the health of tree stands and favours the growth of the youngest trees, which have the greatest capacity to absorb CO₂.

As regards the speculative movements surrounding electricity generation and the tremendous increases in electricity prices witnessed in recent months, my belief is that they should cause us to reconsider the advisability of over-electrifying thermal consumption, which can be directly powered by bioenergy and other renewable energy sources, more efficiently, more economically and in a more ecologically sustainable manner.

Biomass is now the main source of renewable energy for heating in Europe, with a market share of 85%, and this trend is set to continue at least in the medium term.





En 2021, la biomasa se acercará a los 14.000 MW instalados y habrá evitado en España la emisión de alrededor de 5 millones de toneladas de CO₂, lo que equivaldría a retirar de la circulación más de 3 millones de turismos.

El número de estufas y calderas que utilizan biomasa en el sector residencial nacional sobrepasará las 450.000 unidades cuando finalice 2021, siguiendo la línea positiva de los últimos años. También el número de instalaciones térmicas de mayor potencia, con calderas de más de 50 kW situadas en industria y sector terciario, debería superar las 15.000 unidades si nos guiamos por la trayectoria seguida en el pasado.

Esta tendencia podría aumentar su pendiente notablemente en 2022 gracias a los fondos para la recuperación que España empieza a recibir desde la UE y que tienen en el cambio de modelo energético el principal objetivo de inversión.

De hecho, la publicación a principio del verano de un Real Decreto que aprueba conceder ayudas a las comunidades autónomas para fomentar la implantación de sistemas térmicos renovables en el sector residencial, además de apoyar a los más mediáticos autoconsumo y almacenamiento, es una buena noticia para nuestro sector. Y se suma a convocatorias donde la biomasa es una tecnología de peso, como el PREE o las ayudas para eficiencia energética en pymes y gran empresa industrial del IDAE, y otras específicas de las comunidades autónomas.

La concesión de estas ayudas está condicionada al cumplimiento de los más estrictos requisitos de diseño y rendimiento de los equipos e instalaciones, calidad y sostenibilidad de los biocombustibles y control de las emisiones de partículas a la atmósfera.

Gracias al trabajo realizado en los últimos años por todos los que participan en la cadena de la biomasa térmica, nada de esto resulta un reto, sino la constatación de que los avances tecnológicos logrados colocan a la biomasa como una de las tecnologías imprescindibles en el camino de la descarbonización de nuestro país.

Desde la Asociación Española de la Biomasa llevamos cerca de 20 años ayudando a nuestras empresas asociadas y del sector en general, a seguir mejorando su posición en el mercado de la energía frente a los potentes competidores del sector fósil.

La feria Expobiomasa, el Congreso de Bioenergía y el Salón del Gas Renovable son la parte más visible de una labor diaria de todos los que creemos -sabemos- que la bioenergía es la fuente de energía renovable y sostenible que nos acompaña desde siempre y para siempre. ■

By 2021, Spain will have an installed biomass capacity of almost 14,000 MW, which will have prevented the emission of around 5 million tonnes of CO₂, the equivalent of taking more than 3 million cars off the road.

The number of stoves and boilers using biomass in the domestic residential sector will exceed 450,000 units by the end of 2021, thus continuing the positive trend of recent years. The number of larger thermal installations, with boilers of more than 50 kW in industry and the tertiary sector, should also exceed 15,000 units, judging by past trends.

This trend could rise considerably in 2022 as a result of the recovery funds Spain is beginning to receive from the EU, given that the main investment objective of these funds is the transition to a new energy model.

The publication at the beginning of the summer of a Royal Decree approving the granting of aid to Autonomous Communities to promote the implementation of renewable thermal systems in the residential sector, in addition to supporting higher profile areas such as self-consumption and storage, is good news for our sector. And this comes on top of calls for proposals in which biomass is a major technology, such as the Building Energy Rehabilitation Programme (PREE), aid for energy efficiency in SMEs and large industrial companies from the Spanish Institute for the Diversification and Saving of Energy (IDAE), in addition to specific Autonomous Community programmes.

The granting of this aid is subject to compliance with the most stringent requirements regarding the design and performance of equipment and installations, the quality and sustainability of the biofuels and the control of particulate emissions.

Thanks to the work carried out in recent years by all those involved in the thermal biomass chain, none of this is a challenge, but rather confirmation that the technological breakthroughs achieved position biomass amongst the essential technologies on the pathway to decarbonising our country.

For nearly 20 years, the Spanish Biomass Association has been helping member companies and the sector in general to continue improving their position in the energy market in the face of powerful competitors from the fossil fuel sector.

The Expobiomasa trade fair, the Bioenergy Congress and the Renewable Gas Fair are the most visible manifestations of the day-to-day work of all of us who believe and know that bioenergy is the renewable, sustainable energy source that always has been with us and will be with us forever. ■



Javier Díaz González
 Presidente de Avebiom
 President of the Spanish Biomass Association (Avebiom)